

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

ORACIÓN DE TAIZÉ

«Nos mostraron una humanidad poco común»
(Hch 28,2)



CANTO 1:

*Ven, Espíritu de Dios y de tu amor enciende la llama.
Ven Espíritu de amor, ven Espíritu de amor.*

- Silencio

Todos juntos: *Dios de amor, tu Hijo Jesucristo partió el pan y compartió el cáliz con sus amigos la víspera de su pasión. Que podamos crecer juntos en la comunión. Siguiendo el ejemplo de Pablo y de los primeros cristianos, fortalécenos para construir puentes de compasión, solidaridad y armonía. En el poder del Espíritu Santo, te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, que entregó su vida para que todos tengamos vida. Amén.*

CANTO 2:

*De noche iremos de noche,
Que para encontrar la fuente,
Solo la sed nos alumbra, solo la sed nos alumbra.*

- Silencio

CANTO 3:

El alma que anda en amor, ni cansa, ni se cansa

Lectura del primer libro de los Reyes (1Re 19,1-8)

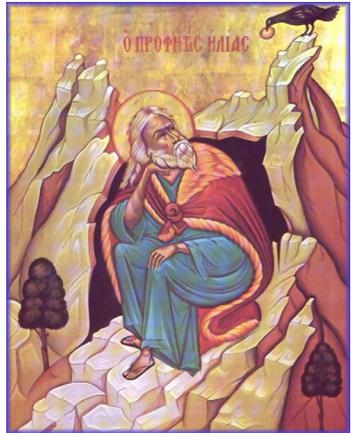
Ajab contó a Jezabel todo lo que había hecho Elías y cómo había pasado a todos los profetas al filo de la espada. Jezabel envió entonces un mensajero a Elías para decirle: "Que los dioses me castiguen si mañana, a la misma hora, yo no hago con tu vida lo que tú hiciste con la de ellos." Él tuvo miedo, y partió en seguida para salvar su vida. Llegó a Berseba de Judá y dejó allí a su sirviente. Luego caminó un día entero por el desierto, y al final se sentó bajo una retama. Entonces se deseó la muerte y exclamó: "¡Basta ya, Señor! ¡Quítame la vida, porque yo no valgo más que mis padres!" Se acostó y se quedó dormido bajo la retama. Pero un ángel lo tocó y le dijo: "¡Levántate, come!" Él miró y vio que había a su cabecera una torta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y se acostó de nuevo. Pero el Ángel del Señor volvió otra vez, lo tocó y le dijo: "¡Levántate, come, porque todavía te queda mucho por caminar!" Elías se levantó, comió y bebió, y fortalecido por ese alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta la montaña de Dios, el Horeb.

Palabra de Dios

-Silencio

CANTO 4:

Aleluya, Aleluya, Aleluya (Taizé)



Lectura del santo Evangelio según San Marcos (Mc 6,30-44)

En aquel tiempo los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado. Él les dijo: "Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco." Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer. Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto.

Pero muchos los vieron ir, y le reconocieron; y muchos fueron allá a pie desde las ciudades, llegando antes que ellos, y se juntaron a él. Salíó Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque

eran como ovejas que no tenían pastor y comenzó a enseñarles muchas cosas. Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: "El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer". Respondiendo Él, les dijo: "Dadles vosotros de comer". Ellos le dijeron: "¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?" Él les dijo: "¿Cuántos panes tenéis? Id a ver". Y al saberlo, dijeron: "Cinco, y dos peces". Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde. Y se recostaron por grupos de cien y de cincuenta. Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a sus discípulos para que los sirvieran a la gente; y repartió también los dos peces. Comieron todos y se saciaron. Y recogieron doce cestas llenas de sobras, también de los dos peces. Los que comieron eran cinco mil hombres.

Palabra del Señor

-Reflexión

CANTO 5:

Tengo sed de ti, oh fuente del amor.

-Silencio



CANTO 6:

*Señor que florezca tu justicia, y tu paz empape la tierra.
Oh Dios que florezca tu justicia y se llene nuestra vida de ti.*

Preces:

Presidente: Queridos hermanos y hermanas: Al estar unidos en el Señor Jesucristo pidamos al Señor el don de la fraternidad para que seamos testigos del amor de Dios para con la humanidad.

1. Sácanos, Señor, de las parálisis de los prejuicios y los resentimientos que aún mantienen inmovilizadas a nuestras Iglesias y comunidades cristianas en la división y la separación.

Roguemos al Señor.

2. Que tengamos la valentía de romper con todo lo que nos impide avanzar en el camino hacia la unidad, para que no nos quedemos anclados en nuestras situaciones de muertes y experimentemos el gozo de la vida que brota de la comunión.

Roguemos al Señor.

3. Para que los gobiernos de las naciones unan sus esfuerzos para suprimir las guerras, el terrorismo y toda clase de violencia.

Roguemos al Señor.

4. Para que todos nosotros, seamos testigos en nuestro entorno del respeto, el diálogo y de la verdadera fraternidad evangélica.

Roguemos al Señor.

Intenciones libres...

Como hijos de un mismo Padre, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

CANTO 7:

Magnificat, magnificat, magnificat anima mea Dominum.

Salamanca, 22 de enero de 2020

